

RELACIONES DE GÉNERO EN EL PROGRAMA DE LA MUJER EN EL SECTOR AGRARIO (PROMUSAG)

GENDER RELATIONS IN THE WOMAN'S PROGRAM IN THE AGRARIAN SECTOR (PROMUSAG)

Lucía Durón-García, Emma Zapata-Martelo, Pilar Alberti-Manzanares y Laura E. Garza-Bueno

Estudios del Desarrollo Rural. Campus Montecillo. Colegio de Postgraduados. 56230. Montecillo. Texcoco, Estado de México. (luciadurong@hotmail.com) (emzapata@colpos.mx) (palbertib@yahoo.com.mx) (garzabueno@yahoo.com)

RESUMEN

Este trabajo tuvo como objetivo mostrar la compleja red de relaciones entre el Estado, las organizaciones campesinas, técnicos (as) y mujeres rurales como sujetos del desarrollo dentro de la dinámica del Programa de la Mujer en el Sector Agrario (PROMUSAG) de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), así como la transversalidad de género que el programa dice tener. Los resultados revelan que la transversalidad del enfoque de género en la dinámica del PROMUSAG se trunca por el diseño del programa, así como por las relaciones tradicionalistas entre Estado, organizaciones campesinas, técnicos (as) y mujeres rurales, lo que dificulta el desarrollo rural con perspectiva de género.

Palabras clave: Empoderamiento, género, relaciones intersectoriales, transversalidad de género.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se analizan las políticas públicas dirigidas a mujeres rurales a través del Programa de la Mujer en el Sector Agrario (PROMUSAG). Su estudio se abordó a partir de los distintos planos relacionales que se establecieron en el proceso de instrumentación del programa, los cuales contemplan las relaciones entre el Estado, las organizaciones campesinas, las y los técnicos y las mujeres rurales que participan con proyectos productivos, todo ello desde una perspectiva de género.

La zona de estudio está en el municipio de Yecapixtla, en Morelos (comunidades de Huesca y Tecajec), donde se localizan dos proyectos generadores de ingresos financiados por el PROMUSAG. La metodología empleada consistió en aplicar entrevistas semiestructuradas a los cuatro agentes que intervienen en la dinámica del programa. El planteamiento considera el sistema de relaciones que se establece entre los protagonistas de los proyectos de PROMUSAG, caracterizado por una visión androcéntrica y tradicionalista que otorga a las mujeres un papel secundario, y no les permite adueñarse de sus propios proyectos.

ABSTRACT

The purpose of this study was to show the complex network of relations between the State, the peasants' organizations, technicians and rural women as subjects of development inside the dynamics of the Woman's Program in the Agrarian Sector (PROMUSAG) of the Agrarian Reform Secretariat (ARS), as well as the gender mainstreaming that the program is supposed to have. Results showed that mainstreaming of the gender approach in the PROMUSAG dynamics is shortened by the program design, as well as by the traditional relations between State, peasants' organizations, technicians and rural women, what makes the rural development from the gender perspective difficult.

Key words: Empowerment, gender, inter-sectorial relations, gender mainstreaming.

INTRODUCTION

In this study, public policies aimed to rural women through the Programa de la Mujer en el Sector Agrario -Woman's Program in the Agrarian Sector (PROMUSAG) are analyzed. The study was focussed starting from the distinct relational planes established in the instrumentation process of the program, which contemplates the relations among the State, the peasants' organizations, the technicians, and the rural women that participate with productive projects, all of this from a gender perspective.

The area of study is located in the municipality of Yecapixtla, in Morelos (communities of Huesca and Tecajec), where two income generating projects financed by PROMUSAG are located. The utilized methodology consisted of applying semi-structured interviews to the four agents who intervene in the dynamics of the program. The statement of the problem considers the system of relations that is established between the protagonists of PROMUSAG projects, characterized by an andro-centric and traditionalistic vision that grants women a secondary role and does not allow them to own their projects.

El PROMUSAG opera desde 2002, financiando proyectos productivos a grupos de mujeres rurales, principalmente a aquellas con pobreza patrimonial; con el objetivo de fomentar la ocupación productiva y una mejoría en su calidad de vida. Los instrumentos con que cuenta para alcanzar sus objetivos son: financiamiento, capacitación y ayuda a la comercialización. En cuanto al primero, sus reglas señalan un monto máximo de 180 mil pesos. Esta cifra incluye el pago del técnico que apoye a un grupo por la formulación del proyecto, su evaluación, su puesta en marcha, y la capacitación técnica (segundo instrumento). En cuanto a la comercialización, la ayuda consiste en promover ferias rurales, en donde las beneficiarias asisten y ofrecen los productos generados en el marco de su proyecto. Los documentos normativos no hacen referencia a la articulación entre estos tres aspectos clave del proyecto productivo, por lo que éstos no suelen tener una clara finalidad de mercadeo y la capacitación tiende a focalizar los aspectos técnicos del mismo, por lo que la comercialización en ferias es una eventualidad positiva, pero no una oportunidad a largo plazo.

Las instancias operativas del programa se diseñaron esencialmente para seleccionar los proyectos y sus beneficiarias, por lo que no hay un acompañamiento durante la incubación y consolidación de ellos. Aunque hay supervisión, ésta tiene un carácter más administrativo que formativo o de seguimiento.

Este programa se ha beneficiado por diversas luchas campesinas que han tenido logros trascendentales como el Acuerdo Nacional para el Campo (ANC), firmado en el año 2003 por organizaciones campesinas y el Poder Ejecutivo Federal, y gracias al cual se logró aumentar 100% el presupuesto asignado al PROMUSAG, que en 2003 fue de 200 millones de pesos.

Otro logro del ANC fue la participación abierta de las organizaciones campesinas firmantes en programas gubernamentales. En el caso del PROMUSAG, del presupuesto anual asignado 50% está destinado a financiar proyectos productivos de grupos de mujeres de dichas organizaciones, por lo que éstas tienen mayor certeza de ser beneficiadas por el programa. Las organizaciones son tutoras de los grupos de las mujeres que apoyan.

La participación formal de las organizaciones campesinas como gestoras y tutoras, y la cada vez más amplia participación de técnicos (as) que, operando por su cuenta, participan como promotores y acompañantes de los proyectos generadores de ingresos, propició la conformación de amplias redes de relaciones encaminadas a un mismo fin: impulsar proyectos exitosos entre las mujeres rurales. Hasta ahora, sin embargo, la mayoría de los estudios dirigidos a este tipo de programas suele abordar el análisis de los proyectos a partir de la relación costo beneficio del programa o de la

PROMUSAG operates since 2002, financing productive projects for rural women's groups, mainly to those with patrimonial poverty; with the aim of promoting the productive occupation and improving their quality of life. The instruments it has to reach its objectives are: financing, training and aid to commercialization. As to the first one, their rules indicate a maximum amount of 180 thousand pesos. This figure includes the payment of the technician who supports a group in the formulation of the project, evaluation, initiation, and technical training (second instrument). As to commercialization, the aid consists in promoting rural fairs, where the beneficiary women go and offer products generated within the framework of their project. The normative documents do not make reference to the connection between these three key aspects of the productive project, reason why these usually do not have a clearly marketing purpose, and training tends to focus on the technical aspects reason why commercialization in fairs is a positive eventuality, but not an opportunity in the long term.

The operative instances of the program were designed essentially to select the projects and their beneficiaries, for this reason there is not an attendance during the development and consolidation of them. Although there is supervision, this has a more administrative than a formative or a follow-up character.

This program has been benefited from diverse peasant struggles which have had transcendental achievements such as the Acuerdo Nacional para el Campo (ANC), -National Agreement for the Countryside (NAC)-, signed in 2003 by peasant organizations and the Federal Executive Power, and thanks to that it has obtained a 100% increase in the budget assigned to PROMUSAG, that was 200 million pesos in 2003.

Another achievement of the NAC was the open participation of the signatory peasants' organizations in governmental programs. In the case of PROMUSAG, of the annual budget assigned, 50% is destined to finance productive projects of women's groups of these organizations, reason why these organizations have major certainty of being benefited by the program. The organizations are tutorial of groups of women that they support.

The formal participation of peasant organizations as managers and tutors, and the increasingly ample participation of technicians who, operating on their own, participate as promoters and companions of the income generating projects brought about the conformation of wide networks of relations directed to the same aim: to impel successful projects among rural women. Until now, however, most of the studies directed to this type of programs usually approach the analysis of projects

relación entre el estado que financia y los grupos que aplican el financiamiento. Se ha examinado poco la compleja red de actores formada como resultado del retiro del estado y que hoy, al igual que éste, comparte la responsabilidad del éxito o fracaso de los proyectos no sólo desde el punto de vista financiero, sino desde la perspectiva de género.

Por ésto, se consideró necesario examinar el enfoque de género en todos los niveles a los que llega el programa. El PROMUSAG debe considerar este enfoque en su diseño y operatividad. El trabajo de las organizaciones campesinas también debe incluir la perspectiva de género, así como el trabajo de las y los técnicos; es decir analizar la dinámica del PROMUSAG en su red de relaciones, así como la presencia o ausencia de la transversalidad del enfoque de género.

TRANSVERSALIDAD DE GÉNERO EN POLÍTICAS PÚBLICAS

La incorporación del enfoque de género a las políticas públicas es resultado de un largo proceso social y político en varias partes del mundo, promovido principalmente por mujeres. Para los fines de este estudio tomaremos la definición de Alberti (2004:21), quien dice que el género es: una categoría teórica metodológica que analiza la construcción social de la diferencia sexual, cuestiona las relaciones desiguales de poder y propone el cambio hacia la equidad de géneros. Estas últimas características se abordarán en este estudio: el género cuestiona las relaciones desiguales de poder y propone el cambio hacia la equidad. Su perspectiva surge desde el feminismo para impulsar la equidad y la justicia social para las mujeres, bajo un ordenamiento cuyo eje central es el poder. Esta incorporación ha generado la implementación de proyectos específicos orientados a las mujeres, los cuales deben responder a la singularidad de la situación de éstas (Guzmán, 1998). Con la institucionalización de este enfoque en las políticas públicas nacionales, se ha atribuido a las mujeres el papel de protagonistas del desarrollo.

Con una visión amplia del desarrollo humano, donde las mejoras de la condición de vida de las personas no se restringen al incremento de los ingresos, es fundamental que un programa como éste se desarrolle bajo la perspectiva de género, que exista una voluntad explícita de las autoridades de promover una redistribución entre los géneros en asignación de recursos, derechos civiles, participación, posiciones de poder y autoridad, valoración del trabajo de hombres y mujeres. El programa también debe incluir mecanismos para garantizar los objetivos mencionados. Este enfoque se debe aplicar en todos los niveles a los que llegue el programa, para garantizar la transversalidad de género.

from the viewpoint of the cost-benefit relation of the program or the relation between the State that finances and the groups that apply the financing. The complex network of actors has been little examined, network generated as a result of the retirement of the State and today, as well as the State, shares the responsibility of success or failure of the projects not only from the financial point of view, but from the gender perspective.

By this reason, it was considered necessary to examine the gender approach in all the levels which the program gets at. PROMUSAG must consider this approach in its design and functioning. The work of the peasant organizations must also include the gender perspective, as well as the work of technicians and; that is, to analyze PROMUSAG dynamics in its network of relations, as well as the presence or absence of the gender mainstreaming approach.

GENDER MAINSTREAMING IN PUBLIC POLICIES

The incorporation of mainstreaming gender approach into public policies is the result of a long social and political process in several parts of the world, promoted mainly by women. For the purposes of this study we will take Alberti's definition (2004:21), who states that gender is: a methodological theoretical category that analyzes the social construction of sexual difference, discusses the unequal relations of power and proposes the change towards the gender equity. These last characteristics will be approached in this study: gender questions the unequal relations of power and proposes the change towards equity. Its perspective arises from the feminism to impel equity and social justice for women, under an ordering whose central axis is power. This incorporation has generated the implementation of specific projects oriented to women, who must respond to the singularity of their situation (Guzmán, 1998). With the institutionalization of this approach in national public policies, the role of protagonists of development has been assigned to women.

With an ample vision of human development, where improvement of people life condition is not restricted to income increase, it is essential that a program like this be developed under the gender perspective, that there exists an explicit will of authorities to promote a redistribution between genders in the resource allocation, civil rights, participation, power and authority positions, valuation of men and women's work. The program also must include mechanisms to guarantee the mentioned objectives. This approach must be applied to all levels the program gets at, to guarantee the gender mainstreaming.

By gender mainstreaming is understood "the organization, improvement, development and evaluation

Por transversalidad de género se entiende "la organización, mejora, desarrollo y evaluación de los procesos políticos, de modo que una perspectiva de igualdad de género se incorpore en todas las políticas, a todos los niveles y en todas las etapas por los actores normalmente involucrados en la adopción de medidas políticas" (Astelarra, 2005:85).

Para apreciar la transversalidad del enfoque de género en un programa de desarrollo es necesario que el gobierno esté dispuesto a generar modificaciones que afecten desde la Constitución y leyes nacionales vigentes, hasta las políticas sectoriales de desarrollo, pasando necesariamente por un cambio de los conceptos estereotipados de los roles de género (Häming, 1999).

No basta una intención gubernamental, es necesaria una articulación vertical y horizontal con los (as) diferentes agentes que se relacionan con un programa; se requiere la presencia de la transversalidad horizontal y vertical del enfoque de género. Existen dos tipos de transversalidad de género: la vertical es el enfoque que considera los lineamientos sobre igualdad de manera que se vinculan el contexto internacional con el nacional y local. La horizontal es el enfoque que considera los lineamientos realizados por un gobierno concreto en todas sus dependencias, a favor de la igualdad (Alberti, 2004).

La transversalidad del enfoque de género en políticas públicas es la presencia de la perspectiva de género en toda la dinámica que implica la política y en cada uno de los (as) agentes que intervienen en dicha dinámica, con el fin de obtener los mejores resultados en la población objetivo (empoderamiento).

Verticalmente, el enfoque de género debe reflejarse en las actividades de cada agente que interviene en la dinámica del programa, es decir, el programa en sí, las organizaciones campesinas, quiénes prestan servicios especializados y la población objetivo, en este caso las mujeres rurales. Horizontalmente el enfoque de género tiene que reflejarse en las acciones de aquellas dependencias y organismos gubernamentales que apoyen el desarrollo de la dinámica del programa. En el presente estudio se aborda solamente la transversalidad vertical.

PROGRAMAS DE DESARROLLO DIRIGIDOS A MUJERES RURALES EN MÉXICO

En México ha habido muchos programas dirigidos a mujeres rurales, entre otros los denominados Oportunidades implementado en el sexenio del presidente Vicente Fox (2000-2006), que sigue los lineamientos del PROGRESA del gobierno de Ernesto Zedillo, (1994-2000). Ambos programas se dirigen a la atención infantil en tres ámbitos: salud, alimentación y educación. Entre los dirigidos a mejorar la salud de las mujeres, la

of political processes, so that a perspective of gender equality is incorporated in all policies, at all levels and in all stages by the actors normally involved in the adoption of political measures" (Astelarra, 2005:85).

To appreciate the gender mainstreaming approach in a development program it is necessary that the government be prepared to generate modifications that affect, from the Constitution and national laws in force, until the sectoral policies of development, passing necessarily through a change of the stereotyped concepts of the gender roles (Häming, 1999).

A governmental intention is not enough, it is necessary a vertical and horizontal articulation with the different agents related to a program; the presence of the horizontal and vertical mainstream of the gender approach is required. There are two types of gender mainstreaming: the vertical is the approach that considers the procedures on equality so that they are linked to the international, national and local context. The horizontal one is the approach that considers the procedures carried out in favor of equality by a particular government in all of its offices (Alberti, 2004).

The gender mainstreaming approach in public policies is the presence of the gender perspective in all the dynamics that implies policy and in each one of the (male/female) agents who intervene in that dynamics, with the purpose to obtaining the best results in the target population (empowerment).

Vertically, the gender approach must be reflected in the activities of each agent who intervenes in the dynamics of the program, that is, the program in itself, the peasants' organizations, who perform specialized services, and the target population, in this case the rural women. Horizontally, the gender approach must be reflected in the actions of those governmental offices and organisms that support the development of the program dynamics. In the present study only the vertical mainstreaming is approached.

DEVELOPMENT PROGRAMS AIMED TO RURAL WOMEN IN MÉXICO

In Mexico, there have been many programs aimed to rural women, among others the so called Oportunidades, implemented during the President Vicente Fox government (2000-2006), which follows the PROGRESA procedures of Ernesto Zedillo's government (1994-2000). Both programs are directed to the infant (child) care in three ambits: health, food, and education. Among the programs aimed to improve women's health, most are oriented to reproduction: pregnancy at the beginning and anti-pregnancy in the last decades. According to Fernandez and Martinez (1997) programs focused on health issues must include

mayoría están orientados hacia la reproducción: concepción en su inicio y anticoncepción en las últimas décadas. De acuerdo con Fernández y Martínez (1997) los programas enfocados a la salud deben incluir el ejercicio libre y responsable de la maternidad, y promover la información y educación sexual. Sin embargo, de acuerdo con Vázquez (2002), en diversas comunidades del ámbito rural existe: "...sospecha de abusos de ciertas prácticas como esterilizaciones y colocación de dispositivos intrauterinos (DIU) sin consentimiento de las mujeres, u hormonales sin los exámenes correspondientes. También es evidente el maltrato a que son sometidas las mujeres por agentes de salud que prestan los servicios".

Las políticas dirigidas a mejorar la alimentación de las mujeres rurales (aunque están orientadas a mejorar la de las familias rurales), responsabilizan a las mujeres, ya sea por otorgarles despensas de canasta básica, dinero, animales o cultivos de traspatio. Estos programas no tienen enfoque de género, ya que de acuerdo con Aguilar (1998) en principio las mujeres deben ser vistas como agentes de cambio, y estos programas contienen un modelo de desarrollo tradicional, que reafirma los roles establecidos para las mujeres.

Otros programas dirigidos a las mujeres rurales son los enfocados a generar ingresos; programas usualmente con dos modalidades: generación de empleo y proyectos productivos. Según Rendón (2003) se discrimina laboralmente a las mujeres con menores oportunidades de empleo, salarios inferiores por el mismo trabajo que los hombres y menores oportunidades de ascenso laboral. La mecánica de los programas dirigidos a generar ingresos vía proyectos productivos consiste en que las mujeres organizadas formulen, con la ayuda de un profesional, un proyecto productivo para ser financiado y puedan ingresar a la esfera de la producción. Sin embargo estos proyectos de generación de ingresos generalmente no fomentan la equidad de oportunidades, ni promueven nuevas relaciones de género, lo que en la mayoría de los casos genera una mayor carga de actividades para las mujeres que participan.

Un programa con perspectiva de género debe incluir un conjunto de principios, acciones y medidas estructuradas en forma lógica, continua y sistemática, dirigido a lograr relaciones más equitativas entre mujeres y hombres en los ámbitos social, económico, político, organizativo o en aquellas esferas de impactos de su trabajo (Aguilar, 1998). Para crear programas de desarrollo con enfoque de género se debe (Fernández y Martínez, 1997; Aguilar, 1998; Arriagada, 1999):

- ◆ Considerar a las mujeres como protagonistas activas del cambio.
- ◆ Garantizar una participación plena, real, activa y de calidad de las mujeres.

the free and responsible exercise of maternity, and promote sexual information and education. However, according to Vázquez (2002), in different communities of rural ambit there exists: "...suspicion of abuse in certain practices such as sterilization, and placement of intrauterine devices (IUD) without women's approval, or hormonal without the corresponding tests. Also, it is evident the abuse that women undergo by health agents who provide services".

Policies directed to improve foodstuff for rural women (although they are oriented to improve that of rural families), make women responsible be it for granting them the basic basket, money, or animals and backyard crops. These programs do not have gender approach, since in agreement with Aguilar (1998) in principle, women must be seen as agents of change, and these programs contain a model of traditional development that reaffirms the roles established for women.

Other programs directed to rural women are those focused on generating income; programs usually with two modalities: employment generation and productive projects. According to Rendón (2003) women with less opportunity of employment, lower wages for the same work men do, and less opportunities to get a promotion at work are discriminated. The mechanics of directed programs to generate income via productive projects consists of organized women formulating, assisted by professional people, a productive project to be financed and be able to enter into the production sphere. However, these projects to generate income usually do not foster the equity of opportunities, nor promote new gender relations, which in the majority of cases generates an overload of activities for women who participate.

A program with gender perspective must include a set of principles, actions and structured measures in a logical, continuous and systematic form, directed to obtain more equitable relations between women and men in the social, economic, political, organizational ambits, or in those spheres of impacts of their work (Aguilar, 1998). In order to create development programs with gender approach the following aspects must be considered (Fernández y Martínez, 1997; Aguilar, 1998; Arriagada, 1999):

- ◆ To regard women as active protagonists of change.
- ◆ To guarantee a total, real, active, and quality participation of women.
- ◆ To facilitate legal proceedings.
- ◆ To form and educate women in administrative and gender issues.
- ◆ To raise awareness on gender to transform traditional models.
- ◆ To promote equality in employment, the qualitative and quantitative comparison.

- ◆ Facilitar los trámites legales.
- ◆ Formar y educar a las mujeres en aspectos administrativos y de género,
- ◆ Sensibilizar en género para transformar modelos tradicionales.
- ◆ Fomentar la igualdad en el empleo, la equiparación cualitativa y cuantitativa.
- ◆ Promover el espacio sociocultural, la información, la formación y la cultura.
- ◆ Reconocer que, para las mujeres, por su doble o triple jornada de trabajo es más difícil participar en igualdad de condiciones que los hombres en actividades comunales.
- ◆ Involucrar a los hombres, explicando que el problema de equidad se genera por relaciones de poder desiguales e inequitativas entre géneros.

Aunque muchos de los programas aludidos en este apartado cumplen con algunas de las características del enfoque de género, la mayoría integra las acciones en una sola estrategia para promover y conseguir una participación plena, real, activa y de calidad de las mujeres (Aguilar, 1998). Otro punto que no han tomado en cuenta es la incorporación de los hombres a programas dirigidos a mujeres, a través de capacitación de género, ya que así se identificarían los problemas de equidad, generados por las relaciones desiguales de poder (Zapata, 2005; Martínez, 1999; Mercado, 1997; Townsend, 2002; Vázquez, 2002).

ESCENARIO DE LA INVESTIGACIÓN

En este trabajo fueron protagonistas los agentes responsables del PROMUSAG y los grupos que interactúan con ellos: de mujeres, organizaciones campesinas y personal técnico. Enseguida se caracteriza al PROMUSAG y a los proyectos productivos de los dos grupos de mujeres analizados en este estudio.

El programa opera en todos los estados del país, aunque de manera desigual. Un alto porcentaje de los proyectos financiados se concentran en algunos estados; por ejemplo, para 2004, destacaron los estados de Veracruz con 2170 proyectos, Oaxaca con 2131, Tamaulipas con 1720, Chiapas con 1537, Tabasco con 1257, Michoacán con 1178, Morelos con 1074, Hidalgo con 950 y Campeche con 827.

Se analizaron dos grupos del estado de Morelos. El primero llamado La Cañada con 12 integrantes, participó bajo la tutela de la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), que designó al técnico que trabajaría con dicho grupo. El proyecto productivo con el que participaron fue de engorda de bovinos, en la comunidad de Yecapixtla, Morelos; dicho proyecto fue financiado con 178 400 pesos, el monto máximo otorgado de acuerdo con las reglas de operación del

- ◆ To promote the socio-cultural space, information, formation and culture.
- ◆ To recognize that, for women, by its double or triple workday is more difficult to participate in equality of conditions that men in communal activities.
- ◆ Involve men, explaining that the equity problem is generated by unequal and non-equitable relations of power between genders.

Although many of the programs alluded to in this section fulfill some of the characteristics of the gender approach, the majority integrates the actions in just one strategy to promote and to secure a total, real, active and quality participation of women (Aguilar, 1998). Another point that has not been taken into account is the incorporation of men into programs directed by women, through gender training, since in this way equity problems would be identified, generated by the unequal relations of power (Zapata, 2005; Martínez, 1999; Mercado, 1997; Townsend, 2002; Vázquez, 2002).

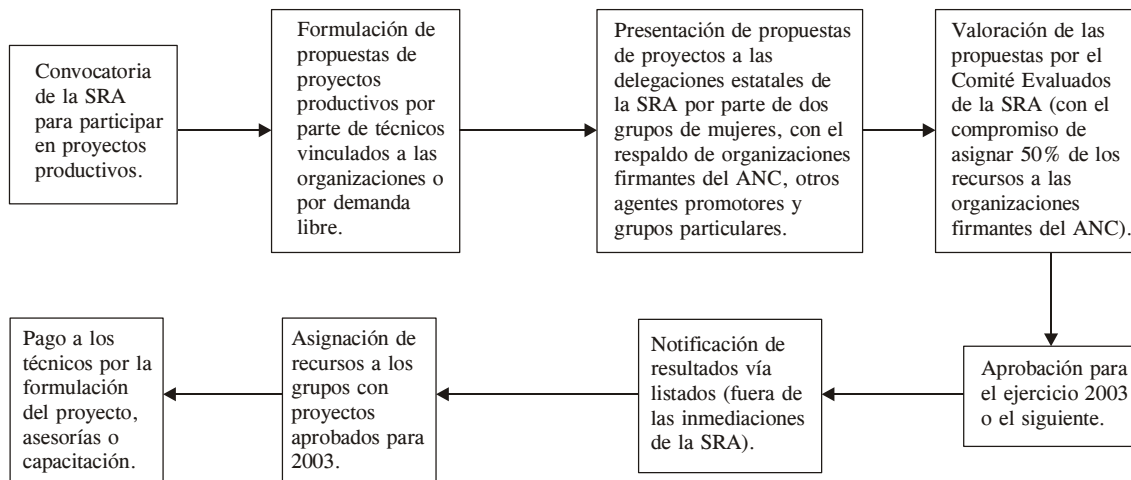
RESEARCH SCENARIO

In this study the protagonists were the agents responsible for PROMUSAG and the groups who interact with them: of women, peasants' organizations and technical personnel. Next, the PROMUSAG and the productive projects of both women's analyzed groups are characterized.

The program operates in all the states of the country, although in an unequal way. A high percentage of the financed projects is concentrated in a few States; for example, for 2004, Veracruz with 2170 projects, Oaxaca with 2131, Tamaulipas with 1720, Chiapas with 1537, Tabasco with 1257, Michoacan with 1178, Morelos with 1074, Hidalgo with 950 and Campeche with 827 were the outstanding States.

Two groups of the State of Morelos were analyzed. The first is called La Cañada with 12 members, which participated under the guide of the Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA) that designated the technician to work with this group. The productive project with which they participated was cattle raising, in the community of Yecapixtla, Morelos; this project was financed with 178 400 pesos, the maximum amount granted in agreement with rules of operation of PROMUSAG. The other group is located in the Tecajec community, Yecapixtla, Morelos. This group, called Cibertazmia has three members, participated with a project of internet coffee and was financed with 59 622 pesos.

In the case of the group La Cañada the project arose from the link with a peasants' organization, which gave rise to an ample network of relations between diverse agents, outlined in Figure 1.



Fuente: elaboración propia con datos de campo, 2004.

Figura 1. Secuencia de pasos para obtener recursos del PROMUSAG.
Figure 1. Step sequence to obtain resources from PROMUSAG.

PROMUSAG. El otro grupo está en la comunidad de Tecajec, Yecapixtla, Morelos. Este grupo llamado Cibertazmia tiene tres integrantes, participó con un proyecto de café internet y fue financiado con 59 622 pesos.

En el caso del grupo La Cañada el proyecto surgió de la vinculación con una organización campesina, lo que dió pie a una amplia red de relaciones entre diversos agentes, esquematizada en la Figura 1.

Más adelante analizaremos cómo, a través de las relaciones que genera esta dinámica entre los (as) diferentes agentes que intervienen, se dibuja o desdibuja la transversalidad de género.

El grupo Cibertazmia, participó como de libre demanda, sólo tuvieron la asesoría de un técnico (familiar de la socia que fungió como presidenta). Este proyecto fue financiado con 59 622 pesos, mismos que sirvieron para comprar tres computadoras, una fotocopidora, cuatro mesas y la conexión a la red de internet. Este grupo se desintegró y la presidenta se quedó con el proyecto sin retribuir nada a las otras dos socias.

Estos dos casos, a pesar que participaron cada uno por diferentes vías (uno a través de organizaciones campesinas y otro de libre demanda), tienen similitudes. Ninguno de los proyectos productivos financiados presenta enfoque de género. La ausencia de transversalidad de género en los agentes participantes, hace que la intención de incluirla en la dinámica de este programa se difumine. En ambos casos los efectos son la falta de un proceso organizacional, así como falta de participación activa de las mujeres beneficiadas en la gestión de los recursos.

Later we will analyze how, through the relations that this dynamics generates between the different agents that participate, the gender mainstreaming is drawn or blurred.

The Cibertazmia group participated as a group in free demand, they only had the advising of a technician (a relative of the partner who acted like female president). This project was financed with 59 622 pesos, same that were utilized to buy three computers, a photocopier, four tables and the connection to the Internet network. This group was disintegrated and the president remained with the project without retributing anything to the other two partners.

These two cases, even though they participated each by different routes (one through peasants' organizations and the other in free demand), have similarities. None of the financed productive projects presents gender approach. The gender mainstreaming absence in the participant agents causes that the intention to include it in the dynamics of this program be blurred. In both cases the effects are the lack of an organizational process, as well as lacking of an active participation of benefited women in the management of resources.

THE EXPERIENCES OF LA CAÑADA AND CIBERTAZMIA

La Cañada

The 12 women of the group La Cañada participate in the Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), and were beneficiaries of PROMUSAG in 2003, with a

LAS EXPERIENCIAS DE LA CAÑADA Y CIBERTAZMIA

La Cañada

Las 12 mujeres del grupo La Cañada participan en la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), y fueron beneficiarias del PROMUSAG en 2003, con un proyecto de engorda de bovinos. Este proyecto fue elaborado por el técnico que les asignó la UNTA; ellas no participaron en su elaboración ni lo conocieron, pero la idea fue suya. La participación en la dinámica del PROMUSAG fue un premio para las mujeres beneficiadas por su colaboración y apoyo a las actividades de la organización campesina a la que pertenecen; así lo consideran las mujeres del grupo; quiénes recibieron 180,000 pesos para financiar su proyecto, monto máximo a otorgar. Se entregó a dos integrantes del grupo, la presidenta y la tesorera.

En el proyecto se estipulaba que el pago al técnico por la elaboración del proyecto y la asistencia era 15 000 pesos. Las mujeres buscaron su proveedor y compraron los becerros, dos para cada una. El grupo de mujeres se conformó al azar por la dirigente de la UNTA en Huesca, y así se les asignó el técnico que elaboró el proyecto y les brindó capacitación.

De las 12 integrantes del grupo La Cañada, diez tenían experiencia en la engorda de bovinos, dos nunca habían tenido esta actividad y aceptaron participar sólo para recibir el apoyo y completarlo. Las tres entrevistadas dijeron que los becerros obtenidos se sumaron a los que su esposo tenía, y que ellas atendían como producción de traspatio.

Las mujeres atendieron a los animales en sus ratos libres y comentaron, de manera informal, que cuatro de las integrantes del grupo vendieron los animales a tres meses de adquiridos. Los vendieron porque no tenían tiempo para atenderlos y alimentarlos, además que les generaban un egreso extra, ya que la alimentación del ganado no estaba contemplada en los gastos del proyecto.

A este grupo, el proyecto productivo no le generó merma de actividades; por el contrario, se incrementó su gasto de dinero y de tiempo, ya que representó una actividad extra a la ya cargada rutina laboral. Aunque las mujeres tenían mayores ingresos porque generaron una actividad productiva, la carga de actividades domésticas no disminuyó.

El grupo se formó para cumplir un requisito, no se realizó un proceso organizativo como tal, en tanto no manifestaban haberse reunido para tomar decisiones. Se mantuvieron unidas desde que la dirigente las agrupó para entregar los documentos requeridos, hasta que se les hizo entrega de los animales.

project of cattle raising. This project was elaborated by the technician that UNTA assigned to them; they did not participate in its elaboration nor knew it, but the idea was theirs. The participation in the dynamics of PROMUSAG was a prize for the benefited women because of their collaboration and support of the activities of the peasants' organization to which they belong; thus the women of the group consider it; who received 180,000 mexican pesos to finance their project, maximum amount to grant. It was allotted to two members of the group, the president and the treasurer.

In the project it was stipulated the payment of 15 thousand pesos to the technician for elaboration and assistance. Women looked for a supplier and bought the yearling calves, two for each. The women's group was randomly formed by the UNTA woman leader in Huesca, and thus the technician who elaborated the project and offered training to them was assigned.

Of the 12 members of the group La Cañada, ten had experience in cattle raising, two never had had this activity and accepted to participate just to receive the support and to complete it. One of the three interviewed women said that the obtained yearling calves were added to those that her husband owned. Women took care of the animals as backyard production.

Women took care of the animals in their free time and commented, in an informal way, that four of the members of the group sold the animals three months later they had been acquired. They sold them because did not have time to take care of and feed them, in addition, they generated an extra debit to them, since cattle feeding was not contemplated in the expenses of the project.

The productive project did not generate decrease of activities to this group; on the contrary, its money and time cost was increased, since it represented an extra activity to that of routine labor already overloaded. Although women had greater income because they generated a productive activity, the domestic overloaded activities did not diminish.

The group was formed to satisfy a requirement, an organizational process was not done as such, they did not declare to have met to make decisions. They stayed together since the woman leader got them together to give them the required documents until the delivery of animals was done. They mention to have the hope of forming once again the group to work in an autonomous way.

This project was considered to be studied because besides representing a traditional and masculine activity, received a considerable amount of money, which could have been successful in organization, income and empowerment.

The characteristics of the partners of this group are homogenous: the average age of the twelve women is 48 years; all of them know how to read and write, their

Mencionan tener el deseo de que se vuelva a formar el grupo para trabajar de manera independiente.

Este proyecto se consideró porque además de representar una actividad tradicional y masculina, recibió un monto considerable, que pudo haber tenido éxito en organización, ingresos y empoderamiento.

Las características de las socias de este grupo son homogéneas: la edad promedio de las doce es 48 años; todas saben leer y escribir, su escolaridad promedio es de seis años; cuatro de las doce son jefas de hogar; 70% ya tenía experiencia en la crianza de animales; todas son amas de casa, seis de ellas además son comerciantes y elaboran productos lácteos como quesos, cremas y mantequillas; las otras seis producen hortalizas en el traspatio y participan con sus esposos en labores agrícolas y frutícolas. Se puede mencionar que las doce mujeres del grupo La Cañada son rurales y campesinas.

Cibertazmia

Las mujeres del grupo Cibertazmia no están afiliadas a ninguna organización campesina. Tres pertenecen a este grupo, pero solamente una hizo uso efectivo de los recursos otorgados por el PROMUSAG. Un técnico se acercó a la presidenta del grupo, por cierto su familiar, y le ofreció elaborar un proyecto productivo para que ella lo manejara. Solamente tenía que conseguir dos integrantes más para conformar un grupo, ya que el PROMUSAG estipula mínimos de integrantes. Ella formó el grupo y se nombró presidenta, pero no comunicó a las otras dos integrantes de qué se trataba el proyecto, solamente les pidió la documentación y sus firmas. El proyecto fue aceptado y recibieron un monto de 59,622 pesos, con los cuales financiaron el proyecto de un café internet. El monto fue entregado solamente a la presidenta y al técnico, y nunca se notificó a las otras integrantes que el proyecto había sido aprobado y financiado por el PROMUSAG.

Se compraron tres computadoras, cuatro mesas, dos impresoras y una fotocopidora, las cuales quedaron en manos de la presidenta del grupo. El café internet solamente operó en la comunidad durante seis meses, después se mudó a la ciudad de Cuautla y allí sigue operando como negocio particular. El grupo nunca existió como tal.

Se seleccionó este proyecto porque representaba un giro diferente y novedoso. Además, se creyó que al ser un grupo independiente a las organizaciones campesinas, los efectos del financiamiento tendrían éxito en cuanto a organización, ingresos y empoderamiento.

A pesar que este proyecto benefició a una mujer, es exitoso económicamente porque generó una actividad principal para la dueña, ingresos económicos y cierto grado de independencia de sus familiares.

average schooling is six years; four of the twelve are household female-heads; 70% already had experience in animal raising; all of them are housewives, six of them in addition are retail traders and elaborate milky products like cheeses, creams and butter; the other six produce vegetables in the backyard and participate with their husbands in agricultural and fruitculture activities. It is worth mentioning that the twelve women of the group La Cañada are rural and peasants.

Cibertazmia

Women of the Cibertazmia group are not affiliated to any peasants' organization. Three belong to this group, but only one made effective use of resources granted by PROMUSAG. A technician approached the woman president of the group, by the way, her relative, and offered her to elaborate a productive project so that she handled it. She only had to get two more members in order to constitute a group, since PROMUSAG stipulates minimums of partners. She formed the group and named herself president, but did not communicate to the other two members what the project was about, she only requested their documentation and their signatures. The project was accepted and received an amount of 59,622 mexican pesos, with which they financed the coffee Internet project. The amount was only given to the woman president and the technician, and it was never notified to the other members that the project had been approved and financed by PROMUSAG.

Three computers, four tables, two printers and one photocopier were bought, which were managed by the woman president of the group. Coffee Internet only operated in the community during six months, later it was moved to the city of Cuautla, where it continues operating as a particular business. The group never existed as such.

This project was chosen because it represented a different and innovating course. In addition it was thought that, being a group independent from the peasants' organizations, the effects of financing would be successful regarding organization, income and empowerment.

Despite this project benefited only one woman, it is economically successful because it generated a main activity for the owner, economic income and certain degree of independence of her relatives.

RELATIONS BETWEEN AGENTS WHO INTERVENE IN THE DYNAMICS OF PROMUSAG

In México the rural development programs directed to the female sector are oriented to attain a process of

RELACIONES ENTRE LOS Y LAS AGENTES QUE INTERVIENEN EN LA DINÁMICA DEL PROMUSAG

En México los programas de desarrollo rural dirigidos al sector femenino están orientados a lograr un proceso de cambio y modernización de las zonas rurales atrasadas, tradicionalmente campesinas, convirtiendo a las mujeres, Estado y organizaciones locales y regionales, en agentes de transformación (Campillo, 1994). Tal es el caso del PROMUSAG, que ha generado una dinámica muy interesante, pues participan en él varios actores sociales: el Estado (representado por el programa), las organizaciones campesinas (que a partir de 2003 con la firma del ANC, tienen la tutela de representación de grupos de mujeres), prestadores(as) de servicios profesionales y mujeres rurales.

Insertos en políticas de desarrollo, los agentes mencionados anteriormente, generan diversas interacciones entre ellos, formando una red compleja de relaciones e influencias que caracterizan el ambiente rural.

Relación Estado - Organizaciones campesinas

Como consecuencia de un proceso de transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales derivadas de la globalización, se observan cambios importantes en el papel que juega el Estado. Ya no tiene el papel benefactor y paternalista, sino que ha dado margen a que la sociedad civil se involucre en la búsqueda de soluciones.

A lo largo de la historia el sector campesino ha logrado hacer visibles sus necesidades y a través de alianzas han alcanzado logros importantes como el ANC. Éste fue resultado de muchas manifestaciones y acciones de diferentes organizaciones campesinas. Con base en este acuerdo, las organizaciones lograron participar dentro de los programas de desarrollo, como tutores de grupos. El PROMUSAG trabaja con 32 organizaciones de la siguiente forma: las organizaciones acuden a las oficinas del PROMUSAG para hacer sus peticiones, tratan de que sus militantes puedan acceder a estos subsidios, solicitando asesoría o analizando todos aquellos proyectos que fueron rechazados. El programa también trata de tener contacto durante todo el año con todas las organizaciones campesinas para informarles sobre eventos (de comercialización y capacitación) que se realicen para que las militantes o beneficiarias acudan a ellos. No existe un apoyo económico directo para las organizaciones.

De acuerdo con Fernández *et al.* (1997) y Aguilar (1998) esta relación no muestra perspectiva de género, ya que las mujeres beneficiadas por el programa no intervinieron en la gestión de los recursos que les son otorgados, y aunque son vistas como agentes de

change and modernization of the backward rural areas, traditionally peasants, turning women, State, local, and regional organizations into agents of change (Campillo, 1994). Such is the PROMUSAG case which has generated a very interesting dynamics, because several social actors participate in it: the State (represented by the program), the peasants' organizations (who, starting from 2003 with the ANC signature have the trusteeship of representation of women's groups), professional service providers and rural women.

Inserted in development policies, the previously mentioned agents generate diverse interactions among them, forming a complex network of relations and influences that characterize the rural ambience.

State - Peasants' organizations relations

As a result of an economic, political, social and cultural process of transformations derived from globalization, important changes in the role that the State plays are observed. No longer plays the benefactor and paternal role, but it has given rise that civil society becomes involved in searching for solutions.

Throughout history the peasant sector has made its needs visible and through alliances have reached important achievements like the ANC. This was the result of many protest movements and action of different peasants' organizations. Based on this agreement, the organizations managed to participate within the development programs, as group tutors. PROMUSAG works with 32 organizations in the following way: the organizations go to the offices of PROMUSAG to make their requests, PROMUSAG tries that its militants can access to these subsidies, applying for advisory or analyzing all those projects that were rejected. The program also tries to be in touch, throughout the year, with all peasants' organizations to inform them on events (about commercialization and training) that are carried out so as the militants or beneficiaries go to them. A direct economic support for the organizations does not exist.

According to Fernández *et al.*, (1997) and Aguilar (1998) this relation does not show a gender perspective, since women benefited from the program did not intervene in the management of resources granted to them, and although they are seen as agents of change, a total, real, and active women's participation is not generated in the negotiation of their projects.

We can affirm that relations and influences that exist between the State and the peasants' organizations are strongly supported by the ANC, founded on strong political interests where women are the excuse for the negotiation, but they are not taken into account in decision-making.

cambio, no se genera una participación plena, real y activa de las mujeres en la negociación de sus proyectos.

Podemos afirmar que las relaciones e influencias que existen entre el Estado y las organizaciones campesinas están fuertemente respaldadas por el ANC, fundamentadas en fuertes intereses políticos donde las mujeres son la excusa para la negociación, pero no se cuenta con ellas en la toma de decisiones.

Relación Estado - técnicos(as)

Ante los cambios estructurales que ha sufrido México, la relación entre el Estado y los (as) técnicos (as) se ha transformado. De una relación inicial laboral directa, el Estado ha dejado en manos de bufetes comerciales su contratación. Sin embargo, el Estado ha creado mecanismos para que a través del presupuesto que se asigna a programas gubernamentales, se les incluya como prestadores de servicios profesionales. De esta manera se han generado acuerdos, con participación de la sociedad civil, para contratarlos(as).

La relación entre el PROMUSAG y los técnicos (dos varones) que participan en la elaboración de proyectos productivos para mujeres es indirecta. Se realiza a través del pago de servicios profesionales incluido en el monto con el que se apoya el proyecto productivo.

En esta relación indirecta el Estado pierde control de la calidad de los servicios. Aunque puede invitar o estimular a los(as) prestadores(as) de servicios a capacitarse sobre temas de género, no existen mecanismos para obligarlos(as) a tomarlos. Si bien es cierto que el programa ha tomado la iniciativa de generar un padrón de prestadores(as) de servicios para que las mujeres que tengan interés de participar en su dinámica cuenten con una mayor certeza de la calidad de estos servicios, la visión de calidad de los servicios no incluye el aspecto de género.

Mediante el mecanismo descrito, el programa trata de generar una mayor participación de las mujeres al ofrecerles la oportunidad de elegir ellas mismas a su técnico(a). Sin embargo, la distancia de las mujeres de la vida pública y su desconocimiento de lo que requiere un proyecto para ser exitoso les impide contar con elementos suficientes para una selección adecuada.

Relación Estado - Mujeres rurales

La falta de perspectiva de género y la discriminación contra las mujeres en las políticas, programas y proyectos orientados al campo ha generado una relación basada en los papeles tradicionales entre el Estado y las mujeres rurales. El Estado veía a las mujeres rurales

State - technicians relation

Given the structural changes that Mexico has undergone, the relation between the State and technicians has been transformed. From an initial direct labor relation, the State has left into the hands of commercial enterprises their hiring. Nevertheless, the State has created mechanisms so that through the budget assigned to governmental programs, they may be included as providers of professional services. In this way, agreements have been generated with participation of civil society to contract them.

The relation between PROMUSAG and technicians (two males) who participate in the elaboration of productive projects for women is indirect. It is done through the payment of professional services included in the amount with which the productive project is supported.

In this indirect relation, the State loses control of the quality of the services. Although it can invite or stimulate the providers of services to be trained on gender issues, there are not mechanisms to force them to take them. Although it is certain that the program has taken the initiative to generate a register of providers of services so as women who have interest to participate in its dynamics, count on a greater certainty of the quality of these services, the vision of quality of services does not include the gender issue.

By means of the described mechanism, the program tries to generate a greater participation of women when offering to them the opportunity to choose themselves their technician. However, the distance of women of public life and their ignorance about what a project requires to be successful prevents them to count on with sufficient elements for a suitable selection.

State - Rural women relation

The lack of gender perspective and the discrimination against women in policies, programs and projects oriented to the countryside have generated a relation based on traditional roles between the State and rural women. The State saw rural women only like guardians of the well-being of peasants' families, and not as independent rural producers.

The program offers its beneficiaries financing for productive projects, training and supports to commercialization. However, training is taught in a massive and intensive way looking for the greatest number of women to participate, but without taking care if knowledge really gets to all of them. There is not a precise follow-up of particular projects.

In order to PROMUSAG incorporate gender, power and change of gender roles must be considered. When

únicamente como guardianas del bienestar de las familias campesinas, y no como productoras rurales independientes.

El programa ofrece a sus beneficiarias financiamiento para proyectos productivos, capacitación y apoyos a la comercialización. Sin embargo la capacitación se imparte de forma masiva e intensiva buscando que participe el mayor número de mujeres, pero sin cuidar que los conocimientos lleguen realmente a todas ellas. No hay un seguimiento puntual de los proyectos particulares.

Para que el PROMUSAG incorpore género se deben considerar los aspectos del poder y el cambio de los roles de género. Al otorgar a las mujeres el apoyo, éstas adquieren poder para controlar los recursos y ello provoca reacciones en los hombres que ven cuestionado su papel de proveedores. Entre estas reacciones podemos encontrar violencia doméstica e incremento del alcoholismo. Por ello, además de trabajar con las mujeres, el programa debería considerar la capacitación en género y las masculinidades.

Relación Organizaciones campesinas - Técnicos(as)

Dentro de las políticas de ajuste estructural que se han venido aplicando en México, el Estado ha dejado en manos de particulares el servicio de extensión y capacitación en el medio rural. Una de las oportunidades para acceder a los fondos destinados por el Estado para prestadores(as) de servicios profesionales en el sector rural, ha sido trabajar con las organizaciones campesinas. Éstas les han permitido participar como prestadores(as) de servicios profesionales, generando beneficios también para las organizaciones campesinas porque tienen acceso a un grupo de técnicos especializados.

La relación entre organizaciones campesinas y técnicos(as) en el caso estudiado es directa. Trabajan con agremiados(as) en las organizaciones a través de la elaboración de proyectos productivos y capacitación, ampliando su campo laboral. Las organizaciones se benefician del servicio y militancia de ellos(as).

La mayoría de las organizaciones campesinas no cuentan con una unidad de género, por lo que ésta perspectiva está ausente en su programa de trabajo. Las y los técnicos no reciben capacitación de género sólo de tipo técnico. Las organizaciones campesinas tienen la habilidad y capacidad de cooptar cursos de capacitación técnica, innovación tecnológica y visión empresarial para sus integrantes, pero no consideran prioritaria o útil la capacitación de género para aplicarla en la organización y en el trabajo con técnicos(as) y mujeres. Esto trae graves consecuencias, pues las acciones que proponen estas organizaciones siguen reproduciendo estereotipos tradicionales para las mujeres, impidiendo el cambio y limitando su desarrollo.

women are granted support, they acquire power to control resources, which provokes reactions among men who see questioned their provider role. Among these reactions we can find domestic violence and increase of alcoholism. For this reason, besides working with women, the program should consider gender training and maleness.

Peasants' Organizations - Technicians relation

Within the policies of structural adjustment that have been applied in México, the State has left into the hands of private professionals the service of extension and training in rural settings. One of the opportunities to access to the funds destined by the State for providers of professional services in the rural sector has been to work with the peasants' organizations. These have allowed them to participate as providers of professional services, generating benefits also for the peasants' organizations because they have access to a group of specialized technicians.

The relation between peasants' organizations and technicians in the studied case is direct. They work with members of the organizations through the elaboration of productive projects and training, extending its labor field. The organizations benefit from the service and militancy of them.

Most of the peasants' organizations do not have a gender unit, reason why this perspective is absent in their work programs. Technicians do not receive gender training but technical one. The peasants' organizations have the ability and capacity to co-opt technical training courses, technological innovation and enterprise vision for their members, but they do not consider priority or useful the gender training to be applied in the organization and in the work with technicians and women. This brings out serious consequences, because the actions that these organizations propose continue reproducing traditional stereotypes for women, impeding change and limiting their development.

Organizations - Rural women relation

Rural women have entered into politics through their militancy in peasants' organizations, which are generally mixed, and they have had very little opportunity to access to leadership posts.

The relation of rural women with the peasants' organization in this study is direct, political, and in it power relations are exerted. The power type is that called by Alberti (2002) power over, exerted by the organization on them so as to back up political activities in exchange for financial support of governmental programs. The peasants' organization

Relación Organizaciones - Mujeres rurales

Las mujeres rurales han incursionado en la esfera política a través de su militancia en organizaciones campesinas, que generalmente son mixtas, y les han dado muy poca oportunidad de tener cargos de liderazgo.

La relación de las mujeres rurales con la organización campesina en este estudio es directa, política, y en ella se ejercen relaciones de poder. El tipo de poder es el que Alberti (2002) llama poder sobre, ejercido por la organización sobre ellas para que apoyen las actividades políticas a cambio de apoyos financieros de programas gubernamentales. La organización campesina tiene un esquema organizativo androcéntrico y tradicionalista, sin enfoque de género y en donde se intercambian sumisión y participación incondicional por parte de las mujeres militantes por apoyos financieros y protección. Sin embargo, las actividades de la organización les han dado a las mujeres rurales la oportunidad de salir al espacio público en donde expresan, aunque de manera limitada, sus opiniones.

Con la firma del ANC (2003) las organizaciones campesinas tienen mayor posibilidad de acceder a los financiamientos de los programas gubernamentales, por lo que las mujeres rurales se hacen militantes de las organizaciones sólo para tener acceso a ellos. A través de su participación en organizaciones campesinas, y de acuerdo con las reglas de operación del PROMUSAG, las mujeres rurales tienen mayores oportunidades de obtener financiamiento para sus proyectos productivos. En este estudio se mostró que la organización es la que conforma a los grupos de mujeres de manera arbitraria y les asigna al personal que les formulará el proyecto. Con estas acciones, la organización reafirma su modelo tradicionalista de acción, en donde la dirigencia impone a las mujeres militantes actividades políticas de acarreo.

Relación técnicos(as) - Mujeres rurales

Ante las circunstancias de pobreza y abandono del medio rural, sus mujeres han incursionado en la producción y los servicios a través de proyectos productivos. Éstos son, en su mayoría, elaborados por prestadores(as) de servicios técnicos, operados por particulares, por lo que las mujeres tienen que pagarlos, esté o no financiado el proyecto.

La relación entre mujeres rurales y técnicos(as) es directa, ya que el trato del proyecto así lo amerita; también éstos(as) ofrecen capacitación técnica a aquellas. Los proyectos productivos han generado en muchas mujeres rurales beneficios como: diversificación de su alimentación, generación o aumento de su ingreso económico o empoderamiento relativo. Sin embargo, hay limitantes o insuficiencias en la mayoría de los proyectos productivos

has an andro-central and traditional organizational scheme, without a gender approach, and where submission and unconditional participation is exchanged, on the part of militant women, for financial supports and protection. However, the activities of the organization have given rural women the opportunity to come out to public spaces where they express, although in a limited way, their opinions.

With the signature of the ANC (2003) the peasants' organizations have major possibility of accessing to financing from governmental programs, reason why rural women become members of these organizations only to have access to financing. By means of their participation in the peasants' organizations and in agreement with rural rules of operation of PROMUSAG, women have the greatest opportunities to obtain financing for their productive projects. In this study it was shown out that the organization forms the women's groups in an arbitrary way and assigns the personnel who will formulate the project to them. With these actions, the organization reaffirms its traditionalistic model of action, where the administration imposes the militant women political activities such as carrying people to meetings.

Technicians - Rural women relation

Given the circumstances of poverty and abandon of rural settings, the peasants' wives have entered into the production and services through productive projects. These are, in their majority, elaborated by providers of technical services, and operated by private individuals, reason why women must pay them, whether the project is financed or not.

The relation between rural women and male/females technicians is direct, since the treatment of the project requires it; also these offer technical training to those. The productive projects have generated for many rural women benefits such as: diversification of their foodstuff, generation or increase of their economic income or relative empowerment. However, there are obstacles or insufficiencies in the majority of the productive projects, like not considering the length of time that women use in their domestic and productive activities, not promoting the respect for domestic activities, not to include gender training, not planning the exploitation of resources in differentiated form and not generating market studies that guarantee the sale of their production.

The productive projects must be, starting from their planning, formulated with gender approach, so they have a sustainable impact on women. The projects with gender approach not only look for improving the women's economic situation, but reduce inequality

como no considerar las proporciones de tiempo que las mujeres utilizan en sus actividades domésticas y productivas, no promover el respeto a las actividades domésticas, no incluir la capacitación de género, no planificar la explotación de recursos en forma diferenciada y no generar estudio de mercado que garanticen la venta de su producción.

Los proyectos productivos deben ser, desde su planeación, formulados con enfoque de género, para que tengan un impacto sostenible en las mujeres. Los proyectos con enfoque de género no sólo buscan mejorar la situación económica de las mujeres, sino reducir la desigualdad entre géneros. Intenta abordar las necesidades inmediatas de ellas para mejorar sus condiciones materiales, puesto que reconocen las complejas relaciones existentes en situaciones de pobreza y las genéricas de poder.

Al no ser consideradas las mujeres en la formulación de estos proyectos, sino quiénes de manera individual y aislada los generan, se ven limitadas en la operación de ellos. Se ha demostrado que cuando ellas eligen el tipo de proyecto, cómo lo van a ejecutar, con qué proveedor se van a surtir, y de qué manera se van a organizar, se lo apropián. Cuando las mujeres no intervienen en la formulación de los proyectos generalmente éstos son abandonados.

El personal técnico tiene un modelo tradicionalista y androcéntrico de relaciones, ya que solamente proveen a las mujeres de asesoría técnica, y descuidan aspectos como el fomento de la organización, el desarrollo de liderazgo democrático y la capacitación de género. Ejerce sobre las mujeres el poder sobre, ya que al no ser tomadas en cuenta para la elaboración de proyectos productivos, las colocan en actividades que refuerzan el modelo genérico tradicional (Alberti, 2004).

En los casos estudiados la relación entre el personal técnico y los grupos de mujeres fue directa, ya que éstos realizaron la formulación del proyecto y brindaron la capacitación técnica. Sin embargo esta relación reafirma el modelo tradicional tecnócrata, donde el prestador de servicios sólo se encarga de las cuestiones técnicas y deja de lado el enfoque humanista y de género.

CONCLUSIONES

La transversalidad de género implica que el enfoque de equidad debe ser visible en todos los niveles. La transversalidad vertical, en el presente estudio, involucra a la SRA, que opera el PROMUSAG a través de dos modalidades. La primera, relacionada con las organizaciones campesinas que esta investigación resaltó con la UNTA y la segunda, denominada de demanda libre y que se refiere a grupos de mujeres no agremiadas en ninguna organización. En ambos casos la instrumentación del programa

entre géneros. Ellos tratan de acercarse a las mujeres para satisfacer sus necesidades inmediatas de mejorar sus condiciones materiales, ya que estos proyectos reconocen las complejas relaciones existentes en situaciones de pobreza y relaciones de género de poder.

Cuando las mujeres no son consideradas en la formulación de estos proyectos, sino sólo a quienes individualmente y de manera aislada los generan, las mujeres son restringidas en la operación de ellos. Se ha demostrado que cuando las mujeres eligen el tipo de proyecto, el proveedor que les suministra los materiales, el modo en que lo van a ejecutar, y cómo lo van a organizar, ellas lo apropián. Cuando las mujeres no participan en la formulación de los proyectos ellas usualmente los abandonan.

El personal técnico tiene un modelo tradicional y androcéntrico de relaciones, ya que sólo proveen a las mujeres con asesoría técnica, y descuidan aspectos como la promoción de la organización, el desarrollo de liderazgo democrático y la capacitación de género. Ejerce sobre las mujeres el poder, ya que al no ser tomadas en cuenta para la elaboración de proyectos productivos el equipo técnico las coloca en actividades que refuerzan el modelo tradicional de género (Alberti, 2004).

En los casos estudiados la relación entre el personal técnico y los grupos de mujeres fue directa, ya que este personal llevó a cabo la formulación del proyecto y ofreció la capacitación técnica. Sin embargo, esta relación reafirma el modelo tradicional tecnocrático, donde el proveedor de servicios se encarga de los aspectos técnicos y deja de lado el enfoque humanista y de género.

CONCLUSIONES

El enfoque de género implica que el enfoque de equidad debe ser visible en todos los niveles. El enfoque de género vertical, en este estudio, involucra a la SRA, que opera el PROMUSAG a través de dos modalidades. La primera modalidad está relacionada con las organizaciones de campesinos que esta investigación destacó con la UNTA y la segunda, denominada de demanda libre y que se refiere a grupos de mujeres no agremiadas en ninguna organización. En ambos casos el diseño del programa

en virtud del conjunto de actores que participan en el programa y el modo en que están vinculados, se acordó hacer una valoración del enfoque de género partiendo desde la red de relaciones que se estableció desde el inicio y el proceso de ejecución del programa.

pasa por las manos de personal técnico que (adscrito a la organización o de ejercicio independiente) finalmente concreta la llegada del mismo a los grupos de mujeres; situación que fue abordada en los casos de La Cañada y Cibertazmia.

En virtud del conjunto de actores que participan en el programa y la manera que se vinculan, se acordó realizar una valoración de la transversalidad de género a partir de la red de relaciones que se establecen a lo largo del proceso de arranque y ejecución del programa.

El resultado de dicho análisis muestra que la red de relaciones es totalmente vertical, en donde las decisiones se toman por los responsables de las instituciones, de las organizaciones o por los asesores técnicos y, aunque existe relación de las mujeres con todos los sujetos que intervienen en la dinámica, éstas no participan en la toma de decisiones. Las organizaciones son las que negocian con las autoridades los montos y características del programa. El resultado de las negociaciones simplemente se distribuye entre las agremiadas. Los técnicos tienden a elaborar los proyectos sobre la base de sus conocimientos de la esfera productiva, sin considerar las necesidades y capacidades de las mujeres para insertarse en el binomio producción-comercialización. Por tanto la capacitación que brindan se focaliza a asuntos técnico-productivos que permiten poner en marcha un proyecto, pero que no contribuyen a promover su éxito. Las mujeres solamente cumplen con presentar los documentos que el programa requiere y con pagar los honorarios al técnico. En suma, el programa está diseñado bajo un esquema tradicional que, aunque menciona la perspectiva de género, no la ejecuta en ninguno de los eslabones de la cadena operativa.

En este trabajo se han expuesto las principales características de las relaciones entre los diferentes agentes de PROMUSAG. Las mujeres campesinas son las receptoras de todas las relaciones entre los diferentes sujetos del desarrollo que se han mencionado. Así, al haberse determinado que este sistema de relaciones es androcéntrico y tradicionalista, las mujeres juegan un papel pasivo dentro de esta red de conexiones.

El enfoque de equidad de género ha quedado al margen de esta dinámica: el diseño del programa no contiene esa perspectiva, la organización campesina no tiene unidad de género ni trabaja esa perspectiva, las y los técnicos no reciben capacitación de género; y las mujeres rurales tampoco la incluyen entre los conocimientos que adquieren. La red de relaciones que se manifiesta en la dinámica del PROMUSAG, caracteriza claramente la falta de conocimiento, manejo y sensibilización de la temática por lo que no existe la transversalidad vertical de género.

El programa presenta una dinámica para incluir perspectiva de género pero tiene que vincular a todo su

The result of this analysis shows that the network of relations is totally vertical, where the decisions are taken by people in charge of the institutions, the organizations or by the technical advisers and, although exists relation of women with all the subjects who intervene in this dynamics, women do not participate in decision-making. The organizations are those that negotiate with authorities the amounts and characteristics of the program. The result of negotiations simply is distributed among the members. The technicians tend to elaborate the projects based on their knowledge of the productive sphere, without considering the women's needs and capacities to be inserted in the production-commercialization binomial. Therefore the training that they offer is focused on technical-productive issues that allow starting up a project, but that they do not contribute to promote its success. Women only have the responsibility of displaying the documents that the program requires and paying the fees to the technician. In sum, the program is designed under a traditional scheme that, although it mentions the gender perspective, does not execute it in none of the links of the operative chain.

In this study, the main characteristics of relations between the different agents of PROMUSAG have been exposed. The peasant women are the receivers of all relations among the different subjects of development that have been mentioned. Thus, having been determined that this system of relations is andro-central and traditionalistic; women play a passive role within this network of connections.

The approach of gender equity has been left out of this dynamics: the design of the program does not contain that perspective, the peasant's organization does not have a gender unit nor works that perspective, and male/female technicians do not receive gender training; and rural women do not include it neither in the knowledge they acquire. The network of relations that is expressed in the dynamics of PROMUSAG, clearly characterizes the lack of knowledge, handling and sensibility to the issues, one reason why the vertical gender mainstreaming does not exist.

The program displays a dynamics to include a gender perspective but it has to link all its personnel with this issue, identifying mechanisms to apply it in a cross-sectional way, to generate a process of awareness, training and sensibility to gender.

Peasants' organizations also must include in their tasks the gender approach if their goal is to achieve the democratic rural development. They must link the organization with the issue of gender perspective, to create a process of sensibility and training that facilitates the transformation of the organization in a sensible association to gender, including in their organizational

personal con esta temática, identificando mecanismos para aplicarla de manera transversal, generar un proceso de concientización, capacitación y sensibilización al género.

Las organizaciones campesinas también deben incluir en su quehacer el enfoque de género si su objetivo es lograr el desarrollo rural democrático. Deben vincular la organización con la temática de perspectiva de género, para crear un proceso de sensibilización y capacitación que facilite la transformación de la organización, en una sensible al género, incluyendo en su organigrama una rama que trate estos temas. Ya que la asistencia técnica está en manos de particulares y la organización actúa como tal, es deber de ésta brindar la capacitación a los técnicos que participan con sus miembros(as) con el fin de ofrecer servicios de calidad y especializados. Por tal motivo, al trabajar con mujeres, es necesario que reciban diferentes talleres de capacitación como: dinámicas participativas, género y sustentabilidad entre otras.

El personal técnico debe buscar la capacitación en y de género para mejorar sus servicios profesionales, contemplar las necesidades y capacidades de las mujeres al elaborar los proyectos productivos. Es necesario que reciban capacitación que les permita tomar en cuenta las opiniones de las y los miembros de las comunidades para las que prestan servicios, realizar un diagnóstico participativo con enfoque de género donde la comunidad le indique sus necesidades para elaborar con eficiencia un proyecto productivo.

Las mujeres rurales, parte esencial de esta dinámica, deben conocer el programa, y tener acceso a toda la información sobre el mismo. Así tendrán oportunidad de conocer sus derechos y obligaciones con éste, conocer las reglas de operación del mismo, de forma que tengan un panorama más amplio de su participación.

La participación activa de todos y cada uno de los agentes en esta dinámica permitirá que este esquema vertical se convierta en acciones conjuntas que busquen un fin común: lograr un mayor bienestar rural para hombres y mujeres.

LITERATURA CITADA

- Aguilar, L. 1998. Lo que comienza bien termina mejor: elaboración de propuestas con enfoque de género. Serie hacia la equidad. Unión mundial para la naturaleza. Fundación Arias para la paz y el progreso humano. Costa Rica. 33 p.
- Alberti, P. 2002. Poder sobre: dominación, opresión y resistencia. *In*: Zapata Emma, Townsend, J; Rowlands, J; Alberti, P y Mercado M. (eds). Las Mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza. Plaza y Valdés / Colegio de Postgraduados. México. pp: 165-190.
- Alberti, P. 2004. Aplicación de la transversalización de género en las políticas públicas de atención a mujeres rurales. Caso de Europa y
- chart a branch to deal with these subjects. Since the technical assistance is in the hands of private business and the organization acts alike, it is a must of this organization to offer training to technicians who participate with their members with the purpose to offer quality and specialized services. By such reason, when working with women, it is necessary that they receive different training workshops such as: participating dynamics, gender and sustainability among others.
- The technical personnel must look for training in (and of) gender to improve their professional services, to contemplate the women's needs and capacities when elaborating the productive projects. It is necessary that they receive training that allows them to take into account the opinions of male and female members of the communities they provide services to, do a participating diagnosis with gender approach where the community indicates their needs to them to elaborate efficiently a productive project.
- The rural women, essential part of this dynamics, must know the program, and have access to all the information about it. Thus they will have opportunity to know their rights and obligations with it, to know the rules of operation, so that they may have an ample panorama of their participation.
- The active participation of everyone and each of the agents in this dynamics will allow this vertical scheme to turn into connected actions searching for a common end: to attain a major rural well-being for men and women.

- End of the English version -

- Fernández, G. A. M., G. Martínez y M. C. Safa. 1997. Las políticas públicas y las empresas sociales de mujeres. Grupo Educación Popular con Mujeres. México, D.F. 88 p.
- Guzmán, V. 1998. La equidad de género como tema de debate y de políticas públicas. *In*: Eliana Largo. Género en el Estado y estado del género. Ediciones de las mujeres #27. ISIS Internacional. Santiago de Chile. pp: 55-70.
- Häming, B. 1999. La institucionalización transversal del enfoque de género en las políticas en los países en vías de desarrollo. El papel de la cooperación internacional para el desarrollo. *In*: López Irene Alcalde Ana Rosa. Relaciones de género y desarrollo. Hacia la equidad de la cooperación. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Madrid. pp: 181-211.
- Martínez, B. C. 1999. Género, Desarrollo Rural y Políticas Públicas: consideraciones metodológicas y estratégicas. *In*: Castillo Ramos (coord). La participación de la mujer en el Desarrollo Rural. México. pp: 145-198.
- Mercado, M. G. 1997. Mujer y Política Agraria en México. Exclusión y resistencia. *In*: Pilar Alberti y Emma Zapata (coord). Desarrollo Rural y Género. Estrategias de sobrevivencia de mujeres campesinas e indígenas ante la crisis económica. Colegio de Postgraduados. México. pp: 89-115.
- Rendón, T. 2003. Trabajo de Hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX. UNAM. México. 283 p.
- Rocha, M. 2000. El enfoque de género en Organizaciones no Gubernamentales: el caso de Educación, Cultura y Ecología A.C, Hopelchén, Campeche. Colegio de Postgraduados. Tesis de Maestría. México. 246 p.
- Townsend, J. 2002. Contenido del empoderamiento: cómo entender el poder. *In*: Zapata Emma, Townsend, J; Rowlands, J; Alberti, P y Mercado M. Las mujeres y el poder. Contra el patriarcado y la pobreza. Colegio de Postgraduados y Plaza y Valdés. México. pp: 35-66.
- Vázquez, V. 2002. ¿Quién cosecha lo sembrado? Relaciones de género en un área natural protegida mexicana. Colegio de Postgraduados. México. 349 p.
- Zapata, E. 2005. Cambios en el sector agropecuario y los proyectos de las mujeres rurales. *In*: Zapata y López (coord) La Integración Económica de las mujeres rurales: un enfoque de género. Secretaría de la Reforma Agraria. Programa de la Mujer en el Sector Agrario. México. pp: 7-60.